



ALDO FERRINI
Gerente general de AFP Integra

CAMBIOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

La gestión de riesgos y las regulaciones incidirán en el éxito de empresas e industrias.

El cambio climático se ha convertido en el riesgo número uno en el mundo según el reporte de riesgos del WEF. The Economist publicó a fines de setiembre una edición completa dedicada a este riesgo y sus impactos. En esta columna no pretendo profundizar en los efectos innegables, en mi opinión, del cambio climático en el planeta y en la vida de todos, principalmente de la población más pobre. Solamente abordaré el tema desde un punto de vista de inversiones.

Es imposible disociar el riesgo global número uno de la performance de los mercados de capitales. Sin embargo, a diferencia de otros riesgos del pasado, como la crisis financiera del 2008 o la desaceleración de China, los efectos del cambio climático se presentan de manera más lenta y menos predecible. Si bien existen iniciativas muy potentes como los UNPRI, iniciativa de las Naciones Unidas para crear un ecosistema de inversionistas que incluya, entre otros riesgos, los ambientales, al momento de analizar sus inversiones, el cambio real en los portafolios y las estrategias de inversión ha sido hasta ahora lento.

En parte porque mover grandes portafolios es complejo, en parte porque un movimiento muy temprano en el ciclo podría resultar muy costoso, pero, principalmente, porque ha sido difícil diferenciar entre las industrias y las empresas más vulnerables. Un primer grupo de industrias que se verán afectadas por el cambio climático son aquellas



expuestas directamente. Un sector obvio es el de las aseguradoras. Los daños causados por los cada vez más frecuentes efectos extremos del clima (p. ej.: El Niño costero) activan pólizas y, por ende, generan pérdidas en las compañías de seguros. No solo deben cubrir los daños materiales de sus asegurados, sino también, en muchos casos, el lucro cesante.

El agro y la pesca son también sectores expuestos. Identificar la frecuencia y el impacto es muy complejo, por lo que será

clave desde el punto de vista del inversionista entender cómo cada empresa gestiona este riesgo. Un segundo grupo son aquellas industrias que “generan” el cambio climático. En este grupo figuran sectores como gas y petróleo, eléctrico y automotriz, entre otros. El impacto en este grupo va desde el impuesto al carbón, que 81 países de los 195 que firmaron el acuerdo de París del 2015 aceptaron implementar hasta la prohibición de vender autos a gasolina o diésel (Austria prohibirá esta venta a partir del 2020).

Finalmente, están aquellas industrias que sufrirán interrupciones por nuevas tecnologías orientadas a reducir el cambio climático o minimizar sus efectos. Según BloombergNEF, desde el 2010 a la fecha se han invertido más de US\$ 2,6 millones en desarrollo de energías limpias y otras iniciativas para reducir la emisión de gases de efecto invernadero.

Bill Joy, cofundador de Sun Microsystems, ha invertido millones en Beyond Meat, empresa que produce hamburguesas de vegetales en vez de carne, sector responsable del 14,5% de las emisiones globales.

La gestión de riesgos y las nuevas regulaciones incidirán en el éxito o no de empresas e industrias. Pero serán la inversión y el desarrollo de soluciones para enfrentar el cambio climático las principales fuentes de cambio. Se desestabilizarán industrias y empresas, pero se generarán oportunidades.